



## LA FACTURACIÓN BAJÓ UN 25%

# El teatro catalán pierde un 21% de público en el último año

M. GÜELL  
BARCELONA

Las cifras son demoledoras. Los teatros catalanes han sufrido una pérdida del 21 por ciento de público durante la temporada 2012-13, respecto al curso anterior. Así de rotundo fue el titular que lanzó ayer Daniel Martínez, presidente de la Asociación de Empresas de Teatro de Cataluña (Adetca).

«Ahora se cumple un año del incre-

mento del IVA y hemos bajado la facturación en un 25%, lo que nos sitúa en las cifras que teníamos hace cinco años», explicó Martínez. Con una sala más y un 7% más de espectáculos, el sector ha sufrido una gran bofetada. Los teatros de más de doscientas localidades que ha tenido más espectadores son el Liceo, Victoria, Tívoli y Coliseum; y los que han tenido menos son el Mercat de les Flors, la Sala Petita del TNC, la Fundació Miró y El Mo-

lino. Las obras más vistas son «La familia irreal» en el Victoria, «Campanadas de boda» en el Tívoli, «Toc-Toc» en el Borràs y «El nóm» en el Teatro Goya. En líneas generales, destacan dos curiosidades: el teatro infantil ha bajado mucho por culpa de que las escuelas han sufrido recortes y el teatro musical también ha tenido un mal año.

## Reactivar la escena

El curso actual, que arrancó oficialmente ayer con la gala «Aixeca el teló!» en el Teatro Coliseum, cuenta con el apoyo de la Generalitat para no perder definitivamente este 21% de público. «La temporada 2013-14, con sesenta salas, se centrará en reactivar el sector con diferentes propuestas como el

descenso de los precios de taquilla hasta un 25 por ciento», anunció Martínez que estuvo flanqueado en todo momento por el conseller de Cultura, Ferran Mascarell. «En breve presentaremos una campaña publicitaria en TV3 para septiembre y octubre que financian las propias empresas teatrales, daremos a conocer el programa Escena 18-25 para atraer al público joven y anunciaremos las nuevas líneas de financiación para que el sector pueda desarrollar sus proyectos», concretó Mascarell.

El conseller quiso dejar claro que no existe una crisis de creatividad y que después de ver los diferentes programas de los teatros cree que estamos frente a un año teatral